

La Voz de Ledesma

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Pedro n.º 5; donde se dirigirá toda la correspondencia.
Administrador, José Verdí Conde.

SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS

Suscripción: UNA PESETA el trimestre en toda España.
Anuncios: á precios convencionales.

Año I.

Ledesma 22 de Octubre de 1898

Número 40.

NUESTRA OPINIÓN

Hemos leído, con toda atención, el manifiesto que nuestro ilustre Representante en Cortes acaba de dirigir á los habitantes de esta provincia, dando cuenta de su apartamiento de la política, «interin no vea surgir un núcleo de hombres que con firmeza y decidido empeño, y convertidos en verdaderos sacerdotes de una causa santa, abracen sin miedo ni prejuicios la bandera de la REGENERACIÓN DE LA PATRIA.»

El Sr. Duque de Tamames se lamenta de la tristísima situación á que hemos llegado, y culpa á los gobiernos tanto liberales como conservadores que no han sabido evitar nuestras desdichas.

Nos agrada que tan elevada y prestigiosa personalidad haya conocido el engaño, y aplaudimos sus honrados y rectos propósitos.

Pero con todo el respeto que merecen tan nobles intenciones, hemos de decir franca y lealmente que no alabamos eso de esperar á que surja el núcleo de hombres de buena voluntad que el insigne prócer desea, sino que opinamos que él, y con él cuantos dignamente ostentan títulos de nobleza, debieran convertirse desde luego en «sacerdotes de una causa santa» y emprender animosamente nuestra ansiada regeneración.

Lo decimos con toda sinceridad: obrar de otro modo creemos que equivale á dejar el campo libre á los *vividores*, dándoles mayores facilidades para llevar á cabo sus planes.

Y la razón es obvia.

Si aun militando en los partidos gobernantes distinguidos patricios, fieles mantenedores del esplendor y lustre

de sus preclaros timbres, no han podido estorbarse políticos procedimientos que nos aniquilan, por consideraciones á la mal llamada *disciplina* de partido, ¿qué sucedería si todos esos hombres *independientes* y honrados se alejaran por completo de las esferas de acción de la política?

Fácil es preverlo.

Excitamos, pues, al Sr. Duque de Tamames para que, modificando sus propósitos, inicie una agrupación de todos los Títulos de Castilla, con el fin de conseguir el *heróico* remedio que reclaman nuestros males por la adopción de una política *salvadora*; laudable empresa que puede realizar felizmente la Nobleza Española, con la lealtad y el valor que pregonan sus gloriosos blasones.

F. V.

POR LA VERDAD

Con motivo de la peregrinación ledesmina al sepulcro de Santa Teresa, nuestro estimado colega *El Lábaro* ha publicado los siguientes telegramas:

«Ledesma 12—3'35 t.

En este momento acaba de llegar á esta villa el R. P. Salvador de la Madre de Dios, invitado por el sacerdote ledesmino don José Manuel Bartolomé.

El ilustre orador ha sido recibido con entusiasmo.

Predicará esta tarde en Santa María para animar á los peregrinos que van á visitar en Alba de Tormes el sepulcro de Santa Teresa de Jesús.»

«Ledesma 17—9'45.

En este momento acaba de salir para esa la peregrinación que vá á Alba de Tormes á visitar el sepulcro de Santa Teresa.

Las campanas han repicado y se han disparado voladores para despedir á los peregrinos.

El sermón predicado aquí por el Padre

Salvador ha movido á todos, y es aquí objeto de calurosos elogios.

El pueblo ledesmino está muy agradecido al Sr. Bartolomé, celoso iniciador de la peregrinación.»

Como esas noticias pudieran ser motivo de equivocadas suposiciones, hemos de decir al favorecido diario salmantino

1.º Que el R. P. Salvador no predicó en Santa María, y sí en la iglesia del convento, sin que aludiera, ni con una sola palabra, á la peregrinación.

Y 2.º Que esa peregrinación, hoy ya realizada, se inició y organizó por el digno clero de Ledesma, especialmente por los señores Arcipreste y coadjutores.

Lo que sí resulta cierto es, que el ilustre orador fué invitado por nuestro respetable paisano y celoso Cura Economo de Rollán don José Manuel Bartolomé, quien por ello merece mil plácemes; así como es evidente que cuantas personas escucharon al insigne carmelita admiraron con entusiasmo sus eminentes dotes.

Tal es la verdad.

UNA QUEJA

El Lábaro ha publicado la siguiente:

CARTA ABIERTA

A MI PRIMA FRANCISCA TRILLA

CON MOTIVO DE SU PEREGRINACIÓN
Á ALBA DE TORMES.

Mi querida prima: Ya que como peregrina vas á honrar los cultos que todos los años dedican á Santa Teresa de Jesús en Alba de Tormes, añadiendo con ello una prueba más del amor que á la Santa profesas, he creído

acertado confiarte un encargo que no dudo cumplirá, y cuya consecución constituirá á la par que una gran honra para tí, la satisfacción de un deseo sentido por todo un pueblo.

Vá para cuatro años que por indicación del inolvidable Arcipreste de esta villa don Andrés Palomero (q. e. p. d.) y ayudado por el digno coadjutor don Domingo Cuesta, así como de todos los vecinos de esta villa, se adquirió una hermosa efigie de Santa Teresa de Jesús, que en su día fué recibida con ese contento del alma que siente todo el pueblo que se precia de ser y lo es efectivamente católico.

Una vez bendecida dicha Santa y mientras se buscaba lugar apropiado en el grandioso templo de Santa María la Mayor para colocarla, fué depositada en el cajón *embalaje* y esta es la fecha que sin saber por qué permanece en el escondite, del que no sale sino una vez al año para celebrar su fiesta de Transverberación; excusado es decirte que en el tiempo transcurrido y dada la forma en que se la tiene colocada, su escultura ha perdido su belleza y á seguir así, no será tarde cuando tengamos el sentimiento de verla en completo deterioro.

¿Qué razón existe para que á dicha Santa no se la coloque en el lugar que se debiera? No lo sé, ni es posible saberlo. Lo que sí sé es, que, aun cuando todo el pueblo de Ledesma y muy especialmente las jóvenes teresianas, están dispuestas á pagar los gastos que ocasione un altar á la Santa, es lo cierto que ni aún así, ha podido lograrse sacarla de su escondite. Lograr esto, es el objeto de encargo que te doy para que cumplas en Alba de Tormes.

Allí va nuestro Excmo. Prelado y deseo que tú, acompañada de otras teresianas que lo haran gustosísimas, le visitéis para de nuevo suplicarle ordene se haga el altar á Santa Teresa de Jesús, en sitio preferente, ya que con preferencia hoy se distingue en amor á ella.

Si tal hacéis tened la seguridad de que nuestro amantísimo Prelado no podrá quedaros mal; y á su vez la Santa os premiará por haber logrado colocarla en sitio donde los fieles puedan dirigirla sus oraciones.

Que la Santa te ilumine para que veamos coronada tu obra, es cuanto desea tu primo

Tomás Pérez.

Ledesma 17 de Octubre de 1898.

LA PEREGRINACIÓN

Cuando nos disponíamos á dar á nuestros lectores algunas noticias de la peregrinación, recibimos *El Lábaro* del día 20 que inserta una larga reseña, escrita á lo que parece por un ledesmino.

Aunque somos partidarios de la

concisión, reproducimos con gusto ese escrito, no sin advertir que á lo dicho por su autor hay que añadir una *nota* muy simpática: «Algunas mujeres de Ledesma han efectuado á *pié* el viaje de peregrinación á Alba de Tormes.»

LA PEREGRINACIÓN DE MI PUEBLO

Notas de viaje

Son las seis de la mañana del día 17 de Octubre de 1898; y las campanas de la iglesia de Santa María la Mayor, templo parroquial que constituye el orgullo de los que somos hijos de Ledesma, nos anuncian la misa oficial para los peregrinos.

Con la solicitud amorosa que un hijo escucha el tierno llamamiento de su madre, así nosotros acudimos llenos de fervor al templo, asistiendo al santo sacrificio de la misa que celebró el capellán del convento.

Terminado aquél, y para que no falten desde los primeros comienzos las notas más características de nuestro pueblo, Rán... el conocido Rán, tan feo como travieso, irreverente sube las gradas de tan hermoso templo para apagar las luces que apenas consiente ardan nuestro desdichado gobierno.

Con las genuflexiones de rúbrica, como cristianos viejos, abandonamos la casa de Dios: y dirigiéndonos al puente, en cuya terminación y en modesta ermitilla guardamos en Ledesma la joya más preciosa de nuestro culto, la Santísima Virgen del Carmen, devoción hermosa que inoculamos en cualquiera que por algún tiempo nos visita, su protección, que jamás nos niega, invocamos. Sonriente parecía que acogía nuestros ruegos; y enfervorizados con tan halagüeña esperanza, á la carretera llegamos.

Multitud de chiquillos rodean los vehículos. Las gentes del Arrabal próximo tampoco faltan á complimentar á los viajeros que salimos para Alba.

Qué sucediera en el viaje hasta la capital de provincia, no se me pregunte á mí, pues *no llevábamos á ternos el pelo*, hasta que por la tarde muy de tarde se hizo cordón en la taquilla de la estación de ese *chisme* que llamamos ferrocarril.

¡Qué confusión Dios santo! Bien se conocía que el grueso de los viajeros eran mujeres. Mas no tenían estas toda la culpa. La tiene Salamanca, apática ó huérfana de representación ó influencia suficientes para imponer á quien corresponda la construcción inmediata de la estación ferroviaria, que hace tiempo vienen reclamando los periódicos que allí se publican.

Por fin, después de vencer no pocas dificultades y poseionados ca la cual del asiento que acababa de abonar, se dió la voz... sonó el pito... el jefe de estación (muy señor mío) rubricó la salida; y cuando algunos que jamás habían montado en tren comenzaban á soltarse de la mano... la locomotora se paró. ¿Dónde?

No es difícil adivinarlo: en Alba de Tormes, villa ducal y famosa, pueblo antiguo, pueblo envidiado. No porque fuera cuna de aquel gran Duque y de aquel gran hombre que tanto figura en la Historia de España (hoy tan abatida y pobre), sino porque guarda los restos Santos de aquella virgen castellana, Teresa de Jesús (como Jesús la llamara) á quien á honrar llegamos ya Ledesma y su comarca.

La llegada

Estamos en la villa ducal, y no bien se fija mi vista en el antiguo castillo del Duque de Alba, cuya galería guardó los bustos en bronce de Carlos V, Felipe, II, Mauricio de Sajonia y otros más que no quiero recordar, considerando lleno de dolor que en España *todo lo derribamos*, voluntariamente distraje mi atención de semejantes *pequeñeces*, para dirigir mi primer saludo ¿á quién?... ¡Ah! Santa madre, Teresa de Jesús, perla del Carmelo; yo te amo, yo te venero, yo me glorio de ser hijo tuyo. Tuyo soy, tuyo es mi corazón y aunque pobre, él moverá mis labios para cantar siempre tus inmarcesibles laureles.

Madre, madre mía... ¡Bendita seas!

Dos horas próximamente se tardó en organizar la solemne procesión, cuyas largas filas las formaron «cuatrocientos sesenta y cinco peregrinos» de los arciprestazgos de Ledesma y Tavera. Partió de la iglesia parroquial de San Pedro, presidiéndola de capa pluvial el presbítero don Eugenio Leonardo López, arcipreste de mi pueblo. Desde el balcón de la casa del Sr. Obispo electo de Barbastro, que cual simple sacerdote iba en medio de las filas, nos bendijo á todos nuestro Excmo. Prelado, gratamente emocionado.

A las ocho y cuarto de la noche penetrábamos en la iglesia de Madres Carmelitas, profusamente iluminada. Y allí, allí donde el corazón humano se ensancha aunque no quiera á impulsos del amor que brota de aquel corazón *que no cupo en el mundo*, el corazón de Teresa de Jesús, sus hijas de Ledesma parecían inspiradas al entonar aquel magnífico himno, más oportuno en aquellos momentos, de Cándido Rodríguez Pinilla:

Abra el cielo sus puertas de oro,
Los Querubes, su canto suspendan
Y los mundos un himno sonoro,
¡Oh Teresa! en tu honor cantarán,

Pero este himno sonoro lo cantó momentos después el P. Salvador, el bendito fraile, cuando comisionado para darnos la bienvenida, nos la dió con estas frases: «¿de dónde venís?... ¿é qué venís?... ¿qué es lo que queréis?» El mismo se encargó de darnos la respuesta, concluyendo por decirnos: «sí, pues, venis á honrar á mi Madre querida, dispuestos á perseverar en los propósitos que forméis... acercaos: descansad en ese sepulcro, descansad en ese corazón y en él encontraréis la vida sobrenatural que exigís, aquella vida del amor divino que colocó á Santa Teresa en el *Coro de las Virtudes*»

Esta fué la proposición del elocuente afamado Carmelita.

Pasaríamos un buen rato trasladando al papel los hermosos conceptos de su oración sagrada. Pero como lo del P. Salvador es mejor para oído perdónenme mis lectores haga aquí punto final, "esperando en Alba.

La fiesta

Se celebró ésta en las Madres Carmelitas en el día de hoy. La comunión general que parecía interminable, la disribuyó nuestro incansable señor Obispo. Sin tiempo apenas para desayunarse, á las nueve y media comenzó la misa solemne.

Aunque estaba anunciado que pre licaria mi amigo Antonio Camino, la cátedra sagrada la ocupó D. Miguel García Vicente, Cura párroco de Matilla de los Caños, Arciprestazgo de Tabera. Inspirado en el texto «Dicitus meus mihi, et ego in illi» nos demos ro lo que hizo Jesús para glorificar á Santa Teresa y lo que hizo Santa Teresa para glorificar á Jesús.

La sencilla composición del señor García Vicente, agradó mucho á los oyentes, en su inmensa mayoría peregrinos, los cuales, terminados que fueron estos cultos de la mañana, nos retiramos á descansar.

Buena falta nos hacía.

Pero nuestro corazón sentía un hueco; el mismo del Obispo de Teresa, del Obispo nuestro. Por eso aunque para las dos y media de la tarde se anunció la despedida, aprisa comimos acudiendo puntuales á la cita.

En efecto, el P. Cámara sube al púlpito y fué tanto y tan bueno lo que dijo, con emoción tanta, con tanto entusiasmo, que es difícil haya estado nunca ni más sublime ni más tierno.

No es de extrañar, porque el bondadoso corazón del Obispo de Salamanca, es el corazón de su Santa; en Alba, junto al sepulcro de Teresa, depositado lo tiene y sólo así se explica y sólo así se entiende, aquel derroche de elocuencia, pero elocuencia conmovedora, cuando nos decía: «volved á vuestras casas, volved á vuestros pueblos y contad á vuestras familias las dulzuras que hayais sentido. Pero llevadlas un recuerdo: yo os lo doy; ¿sabéis cual? El amor, el corazón de Teresa de Jesús.

Vivamente impresionados, las aclamaciones á nuestro Prelado fueron unánimes. Sin darle lugar á que llegara al presbiterio, cientos y cientos de voces se convirtieron en una sola, vitoreando á la Santa de nuestros amores, á los peregrinos que llenos de fervor iban á separarse, al P. Salvador, carmelita descalzo, á nuestro Excelentísimo Prelado, que para poner término á la competencia santa que se estableció entre ambos arciprestazgos, sonriente abandonó el templo, manifestando la satisfacción que sentía su alma, al ver una de las peregrinaciones más numerosas que ha recibido Alba.

Punto final

Terminamos estas notas hechas á *trompazos* (así van ellas), haciendo constar que los peregrinos de Ledesma aplicaron una

misa, que tuve el gusto de celebrar, en sufragio del sacerdote don Andrés Palomero y de la señorita doña Ramona Trilla, fundadores de la Asociación Teresiana en aquella villa. Y si cumplo el deber de manifestar á mis paisanos mi agradecimiento por hacer suyas mis indicaciones en este piadoso sentido, con no menos gusto cumplo también el encargo que tengo recibido de dar las gracias á la comisión de teresianas de Alba, por las atenciones que han dispensado á sus hermanas de Ledesma.

Que Santa Teresa bendita se lo premie y nos lo premie á todos.

Y basta, que estoy rendido.

J. M. B.

Alba de Tormes 19 de Octubre de 1898.

Representando al Clero de Ledesma han concurrido á la peregrinación los señores Arcipreste y Coadjutores don Eugenio Leonardo López, don Antonio Camino, don Salvador Toribio y don Hipólito Sánchez, á los que se unió el Sacerdote ledesmino señor don José Manuel Bartolomé; quedando al frente de las parroquias de esta Villa el señor Párroco de la de Santa Elena don Miguel Vicente, auxiliado por el señor don Joaquín García, Párroco jubilado.

LAS MURMURACIONES

Leemos en un periódico madrileño:

«Dice, y con muchísima razón, cargado de razón hasta la coronilla, el periódico »El Ejército Español»:

«Los tribunales de justicia no pueden recoger las murmuraciones de la calle que llegan por testimonio de muchos y por datos que sólo se aceptan por no irlos á comprobar, á adquirir consistencia de evangelios indiscutibles.»

Y que lo digas, compañero.

Menudo mochuelo les habría caído á los tribunales si hicieran caso de todo lo que se dice y se murmura.

Eso es lo que tenemos de malo en España: somos muy maliciosos y muy murmuradores.

Y en cuanto vemos á un empleado en las oficinas del Estado, decimos algunas veces:

—¡Qué vago!

Y otras:

—¡Qué gorrón!

Y muchas:

—¡Qué pillo!

Y si el empleado es gordo, y lleva coche y buena ropa, exclamamos:

—¡Cuánto habrá chupado ese!

Y si cobra cesantía nos enfurecemos y se nos escapan estas palabras:

¡Qué zánganos de colmena!

Y creemos que los concejales hacen chanchullos, que los diputados provinciales son unos perillanes de marca, y los diputa-

dos á Cortes unos tunantillos, y de los senadores y de los gobernadores decimos perre-rías.

Pues no, señores: eso no está bien. Ni tanto ni tan calvo.

Y si no que lo digan los tribunales...

Aun no han empapelado á nadie por in-moral.

Y el empapelador que lo empapelare, buen empapelador seaá.

Del mismo periódico:

«Escribe «El Globo»:

«Pero es lo más notable del caso que, por seguir rutinas añejas, se dá en decir que los males de nuestro Estado arrancan principalmente de que tenemos políticos de oficio. ¡Políticos de oficio nosotros! ¡Ojalá los tuviéramos! Tendremos mangoneadores, intrigantes, caciques, todo, menos hombres que, por profesion, analicen los problemas públicos y propongan recionales y técnicas soluciones.»

Perfectamente.

Y diga usted ahora, «Sr. Globo»: ¿A qué clase pertenecen el señor Sagasta y el señor conde de Romanones?

Vamos á ver, hombre, explíquese usted.

Ellos ocupan, el uno en el Ayuntamiento, y el otro en el Gobierno, el lugar que ocupa San Pedro en el cielo.

Y bien: San Pedro fué pescador y apóstol.

¿Qué son esos?

¿Apóstoles ó pescadores?»

EL JURADO. ¡HORRORES!!

Con este título ha publicado un diario de Madrid una serie de artículos.

El último de ellos dice así:

«Tengo de reconocer que he trabajado inútilmente.

Verdad es que mi tarea se ha limitado á cosa bien sencilla: á copiar párrafos de la última memoria del señor Fisdal Tribunal Supremo, por ser esto bastante para dar á conocer los funestos, los desconsoladores resultados que del Jurado se han obtenido en nuestra patria; pero pude llegar más pronto á mi objeto y con muchísimas menos palabras, con solo copiar las siguientes frases, que yo no conocía al comenzar mis artículos y que corresponde á zarzuelas recién estrenadas en los teatros de Madrid con los títulos de *Pepe Gallardo* y *La Magia negra*:

MODESTO. ¡Qué pillo!

JUAN. ¡Lo mato!

CAMILO. ¡Dáale!

¡Anda! Que el Jurao te absuelva.

(Escena IX de *Pepe Gallardo*.)

HOMBRE. Pero no importa. Lo mato por ser hermano de Lucas.

CHEPA. Te van á llevar al palo.
 DOCTOR. ¿No teme usted la justicia?
 HOMBRE. No me dá ningún cuidado, porque aunque el Fiscal y el Juez quieran sentarme la mano, cuando se vea la causa... me echa á la calle el Jurado.

(Escena V. de *La magia negra*.)

Quando los escritores dramáticos tratan algo en sus obras, como en las suyas lo han hecho los aludidos autores refiriéndose al Jurado, sin temor á que el público proteste, esperando, por el contrario, muestras de asentimiento, más ó menos ruidosas, pero positivas, unánimes, es que ese algo está desprestigiado; es que está corrompido es que ha muerto,

Si; en España ha muerto el Jurado.

El epitafio lo han escrito los autores de *Pepe Gallardo* y de *La magia negra*.

La oración fúnebre, el señor Fiscal del Tribunal Supremo.

J. JIMENO AGIUS.

Noticias generales

Como prueba de que en España hacemos todo al revés, copiamos de un colega:

«El aumento de precio en el franqueo de la correspondencia, ha dado el resultado que era de esperar.

En algunos sitios ha sido necesario dejar cesantes á los carteros, porque en sus estafetas no se recojía ni se recoge una sola carta.»

Según dice un periódico, se invertirán dos millones y medio de pesetas en poner en condiciones de regresar la marina de guerra española surta en las aguas de Cuba.

¿Si habrá sufrido el cómito?

Porque para estar tan averiada...

¡Seguramente que es cuestión de epidemia!

Dice *El Adelanto*:

«Los Estados Unidos, que tanto blasonaron fingidamente de su amor á los pueblos que suponen oprimidos, tienen todavía en su seno la infamante esclavitud.

Según leemos en un diario norteamericano, en el mercado de San Francisco de California cuesta una mujer china de doce á dieciséis años, de 750 á 2.000 francos; si es bonita, cuesta de 2.500 á 7.500 francos.

Teniendo más edad, aumentan los precios, y llegan á veces hasta 20.000 francos, lo cual produce un interés de 20 á 30 por 100.

Hay, pues, en el mercado de San Francisco dos clases de esclavas: las adultas y las niñas.

A éstas se las emplea en los menesteres y trabajos de la casa; cuando quieren sus amos las venden y las alquilan...

¡Y luego querrán figurar los norteamericanos á la cabeza de los pueblos cultos!»

Recordamos á los reservistas y á los soldados pertenecientes á los Depósitos, la obligación que tienen de presentarse, durante el presente mes, á pasar la revista anual correspondiente, sino quieren incurrir en responsabilidad.

El corresponsal en Roma del *Diario Catalán*, dice que existe un complot, fraguado por la masonería universal, que tiene por objeto arrebatár á España las Baleares y Canarias.

Un periódico italiano asegura que pronto aparecerá en París un escrito demostrando, con pruebas auténticas, que la explosión del *Maine* en la bahía de la Habana fué producida por maquinaciones del sindicato americano, que á todo trance quería la guerra con España.

Telegrafian desde Sevilla á *El Imparcial* que en Montellano, pueblo de dicha provincia, ha ocurrido un espantoso suceso que produjo viva y legítima indignación.

A pesar por el fieltro de consumos un vecino de aquel pueblo llamado Pepe el «Locero», conduciendo una rúca de bestias, el guarda de aquel puesto, para reconocer los serones, fué metiendo el pincho sin adoptar ninguna precaución.

En el fondo de uno de los serones iba dormido un niño de dos años, hijo del conductor de la rúca.

Este, que caminaba delante, no advirtió la faena imprudente del guarda, y se detuvo al escuchar un agudo y terrible grito.

El pincho del guarda había atravesado al tierno niño matándole en el acto.

Al enterarse el padre de la tremenda desgracia, loco de dolor y desesperación, arrojóse sobre el guarda golpeándolo furiosamente, sin que este hiciera lo más mínimo por defenderse, pues se había quedado materialmente paralizado por el terror.

Ha fondeado en Cádiz el trasatlántico llamado *P. Sarrástegui*, que trae 2.063 repatriados de Puerto Rico.

En el pasaje del vapor figuran: 99 jefes y oficiales del ejército; 131 personas de las familias de jefes y oficiales; 7 individuos del elemento oficial civil; 180 de las familias de guardias civiles y tropas y 5 de las de jefes y oficiales de la armada; 10 personas de pasaje particular de tercera clase y 2.063 individuos que forman el contingente de repatriados.

Total de pasajeros, 2.495.

Las fuerzas que ha traído dicho buque son: el batallón provisional número 4 de Puerto Rico y el de cazadores de la Patria número 25.

El Excmo. Sr. D. José Rodríguez Yagüe, Senador por esta provincia, fué acometido villanamente hace unos días en Béjar por un hombre que pretendió asesinarlo.

Gracias á que el respetable Senador se defendió valientemente, sólo recibió una ligera herida.

Nos alegramos de que el agresor viera frustrado su infame propósito.

Dicen que en Santander ha llamado poderosamente la atención un caballero que, ocultando su nombre, ha hecho espléndidos donativos á los repatriados, repartiendo, algunos días, más de 2.000 pesetas.

El domingo último fué retirado del muelle de pequeña velocidad de Valencia el equipaje del heróico general Vara de Rey, muerto en Cuba en defensa de la patria, que procedente de la Coruña llegó hace unos días á la estación de Valencia.

El modesto equipaje lo forman una montura, un sable y baul con ropa.

La Cruz Roja portuguesa ha enviado á la española 14.365 pesetas para los heridos y enfermos de la guerra.

Igual suma fué enviada anteriormente á la Cruz Roja de los Estados Unidos.

En el ministerio de la Guerra se recibió el día 18 un telegrama de Puerto Rico, participando que los yanquis habían tomado posesión de la capital á las doce de la tarde.

El general Ortega anuncia que se embarca en el vapor *San Ignacio*.

Se ha resuelto por el ramo de Guerra que se haga entrega del castillo de Zamora á aquella Diputación provincial, en cumplimiento á la ley de 28 de Junio último.

Ha fallecido en Salamanca el reputado médico D. José Luis Muñoz. Catedrático de la Facultad de Medicina.

Damos á su familia el más sentido pésame.

Sección local

Ha sido nombrado Capellán de la Comunidad de Madres Carmelitas el Sr. D. Antonio Camino.

Por consecuencia de este nombramiento, ha sido destinado á la Iglesia de San Pedro, en concepto de Coadjutor Regente el Presbítero y Licenciado en Derecho D. Juan Cruz Cortina, cuyo señor se halla ya entre nosotros.

Sea bienvenido.

MERCADO

Precios de cereales:

Trigo, 48 á 50 reales fanega.

Centeno, 29 á 30.

Cebada, 22 á 23.

Algarrobas, 34 á 35.

Garbanzos, de 90 á 120 rs. fanega.